



V JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

LA CRISIS GLOBAL COMO CRISIS DEL
PENSAMIENTO ECONÓMICO



LA ÚLTIMA CRISIS GLOBAL COMO UNA MANIFESTACIÓN DE LA RECONFIGURACIÓN MUNDIAL DEL CAPITAL Y SU IMPACTO EN EE.UU.

FEDERICO DULCICH, FEDERICO GALKIN Y LUCIANA ROLÓN



23, 24 Y 25 DE AGOSTO DE 2012 - FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES | ARGENTINA

La última crisis global como una manifestación de la reconfiguración mundial del capital y su impacto en EE.UU.¹

Federico Dulcich², Federico Galkin³ y Luciana Rolón⁴

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de la crisis global en EEUU e intentar desentrañar las causas fundamentales de la crisis en este ámbito nacional, sin detenerse en los análisis unilaterales acerca del sistema financiero. Para lograr el objetivo partimos de analizar el sistema financiero de EEUU y estudiar las medidas expansivas en política monetaria que fueron aplicadas por la FED. De esta forma, se busca demostrar la ineeficacia de la implementación de la política monetaria para la superación de la crisis y revelar la conexión entre el sistema financiero y el real, o mejor dicho, romper con el supuesto de que estas dos esferas son escindibles y lograr analizarlas en su unidad. En el segundo apartado, se busca captar las determinaciones más complejas del dinero, asimismo, se amplía el análisis del sistema monetario, a nivel internacional, a los fines de analizar la especificidad del dólar de ser dinero mundial y las determinaciones que esto implica para la economía de EEUU. En el tercer apartado se analizarán los cambios en la estructura productiva de EEUU y la inserción internacional reciente, con el propósito, de desarrollar la hipótesis de que la crisis global está fundamentada en un proceso general de relocalización del capital a nivel mundial. Por último, en el cuarto apartado se exponen las reflexiones finales.

¹ El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de Cátedra "La crisis internacional de 2007/08 y su impacto en Argentina" de la asignatura Dinero, Crédito y Bancos, Prof. Guillermo Gigliani, perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

² Lic. en Economía de la UBA e investigador principal del CENES (Centro de estudios de la Estructura Económica) de la FCE-UBA. Mail: fdulcich@econ.uba.ar

³ Estudiante de la Lic. en Economía de la UBA, becario PROPAI de la FCE UBA e Investigador del CEPLAD. Mail: federico.galkin@gmail.com

⁴ Lic. en Economía de la UBA. Mail: luciana.m.rolon@gmail.com

Introducción

Objetivos

La última crisis global que estalló a mitad del 2008 en EEUU tomó por sorpresa a la teoría económica *mainstream*, revelando su incapacidad a la hora de explicar y predecir la crisis. Al mismo tiempo se evidenciaron contradicciones dentro de la teoría predominante frente a las primeras medidas tomadas por los países más damnificados para frenar de forma inmediata la crisis. A pesar de estas contradicciones y deslegitimaciones dentro de la teoría predominante, los análisis más aceptados sobre la última crisis, que consideran a esta como una crisis financiera, provienen de esta teoría. Abundan explicaciones que hacen responsable de la crisis a la expansión desmesurada del crédito, a la imprudente calificación de riesgo a créditos otorgados y a la falta de regulación financiera y contracíclica.

Frente a este análisis las recomendaciones de política económica desde el *mainstream* se centraron en medidas fiscales austeras y regulación financiera, por un lado y en política monetaria expansiva por el otro. Este paquete de medidas tras haber pasado cuatro años del primer embate de la crisis no ha logrado concebir una efectiva reactivación económica y superación de la crisis. De este modo se evidencia la necesidad de no quedarse con estos estudios unilateralmente financieros sobre la crisis que acaban en la implementación de políticas ineffectivas, e indagar en las causas fundamentales de la crisis que aún continúa manifestándose a escala planetaria.

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de la crisis global en EEUU e intentar desentrañar las causas fundamentales de la crisis en este ámbito nacional, sin detenerse en los análisis unilaterales acerca del sistema financiero. Para lograr el objetivo partimos de analizar el sistema financiero de EEUU y estudiar las medidas expansivas en política monetaria que fueron aplicadas por la FED. De esta forma, se busca demostrar la ineeficacia de la implementación de la política monetaria para la superación de la crisis y revelar la conexión entre el sistema financiero y el real, o mejor dicho, romper con el supuesto de que estas dos esferas son escindibles y lograr analizarlas en su unidad. En el segundo apartado, se busca captar las determinaciones más complejas del dinero, asimismo, se amplía el análisis del sistema monetario, a nivel internacional, a los fines de analizar la especificidad del dólar de ser dinero mundial y las determinaciones que esto implica para la economía de EEUU. En el tercer apartado se analizarán los cambios en la estructura productiva de EEUU y la inserción internacional reciente, con el propósito, de desarrollar la hipótesis de que la crisis global está fundamentada en un proceso general de relocalización del capital a nivel mundial. Por último, en el cuarto apartado se exponen las reflexiones finales.

Estado del arte

Este estado del arte tiene el propósito de introducir las diversas explicaciones de las causas de la crisis global y su impacto en el ámbito nacional de EEUU.

Las explicaciones de la crisis desde el *mainstream* se detienen a analizar, tanto sus causas como consecuencias, en la esfera financiera. Entre los análisis más destacados se encuentra el de Greenspan (2010), considera que las causas de la crisis radican en la política económica implementada luego de la Guerra Fría, de caídas dramáticas en la tasa de interés real a largo plazo. Estas caídas dieron lugar, por un lado, a una burbuja global del sector inmobiliario en el precio de vivienda fuertemente apalancado por la deuda y por el otro, a la desvinculación entre la política monetaria y la tasa de interés. Asimismo, el autor argumenta que la burbuja existente se vio exacerbada por la distribución de activos tóxicos. En consecuencia, concluye que en el futuro es imperativo generar una ampliación de la regulación de los capitales, la liquidez y las exigencias de garantías bancarias tanto en el ámbito financiero formal como en "las sombras".

En este sentido, Greenspan (2010) sostiene que si el requerimiento de capital es el adecuado, entonces, por definición, ninguna entidad financiera iría a la quiebra, por ende, su contagio sería frustrado. Es decir, determinar el nivel adecuado de riego ajustado por el capital es la esencia del problema a resolver. En tal sentido, no existen dudas de que en el futuro aparecerá toda una pléthora de activos tóxicos que la predicción económica será incapaz de detectar, pero si los niveles de riesgo están correctamente determinados, las pérdidas que puedan generar dichos activos se encontraran restringidas en aquellos agentes que busquen ganancias anormales exponiéndose en paralelo a perdidas anormales.

Desde una perspectiva alternativa al *mainstream* se encuentran explicaciones de la última crisis y su impacto en EEUU que trascienden los análisis unilaterales del sistema financiero. Por su parte, el post-keynesiano Palley (2009) plantea que la causa de la crisis radica en el cambio de paradigma en la política económica desde uno keynesiano (que hace énfasis en el pleno empleo y el rol del Estado como redistribuidor de recursos) a otro neoliberal, este último signado por la moderación de los salarios, el incremento de la inseguridad económica y el aumento de la desigualdad de los ingresos. Palley (2009) considera que el rasgo más sobresaliente de la economía neoliberal es la "desconexión entre salarios y productividad", producto del crecimiento económico sostenido en la flexibilización laboral y el encajonamiento de salarios. Este detrimento en el poder adquisitivo de los trabajadores provocó una brecha de demanda que desde de los '70 se fue cubriendo con el crédito. De manera que el autor concluye que la salida de la crisis no se acota en políticas de regulación financiera, sino en políticas que incidan en la mejora de la distribución del ingreso.

Desde una óptica marxista Astarita (2010) advierte que:

"no todas las crisis capitalistas se pueden explicar a través de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, a partir de la cual el aumento de inversión de capital constante por unidad de trabajo humano acabaría generando una caída en la tasa de ganancia a largo plazo" (Astarita, 2010:1).

En este marco, propone un análisis del ciclo económico teniendo en cuenta la acción de diversos factores en la tasa de ganancia y el aumento de la composición del capital, los cuales, según el autor, terminan incidiendo en el estallido de crisis periódicas y recesiones. Entre aquellos se mencionan: el movimiento de los salarios, los precios de las materias primas, el carácter pro-cíclico del crédito y la tasa de interés, entre otros. Estos factores, que muchos presentan como "externos" al sistema y que son los elementos en los que se centran las explicaciones sobre las causas de la crisis por parte del *mainstream*, de acuerdo con este autor, no son más que manifestaciones de superficie del carácter inherentemente contradictorio de la relación capitalista.

Por su parte, Iñigo Carrera (2008) no encuentra que la explicación de la última crisis radique en la caída tendencial de la tasa de ganancia (es más advierte que la tasa de ganancia en EEUU se recupera a partir de 1982) sino que hace énfasis en la tendencia inherente del sistema capitalista a la superproducción. Considera clave para analizar la última crisis global el comprender que la dinámica general de acumulación deviene en la incapacidad de realización de las mercancías. Este proceso se caracteriza por la creciente separación entre la escala material de producción y la de consumo sociales. Donde la permanente acumulación del capital se traduce en un aumento intensivo de la utilización del capital constante (medios y objetos de trabajo) por unidad del variable (fuerza de trabajo) y provoca que la producción material a gran escala de medios de vida no se corresponda con una equivalente necesidad social solvente de esas mercancías, ante el incremento de población obrera que queda afuera de su relación social general. El capitalista individual sintiéndose impotente por no poder realizar su mercancía, sale a vender a crédito a compradores insolventes para poder materializar la plusvalía. Y a su vez el capitalista para volver a comenzar el proceso necesita hacerse de crédito, ante la apariencia de haber valorizado su capital. Este mecanismo devela la falta de capacidad del capital social para poder acumularse. Según Iñigo Carrera (2008), cada vez que la velocidad en la que crece este "capital ficticio" disminuye, sobreviene una crisis de superproducción, cuya superación se sostiene en una nueva expansión acelerada del crédito, existiendo así una dinámica basada en el endeudamiento sin fondo. La crisis financiera en EEUU no sería más que la expresión de las consecuencias de la expansión aparentemente autónoma del capital ficticio, siendo ésta la forma concreta de organizarse el movimiento del capital efectivo portador del proceso material de metabolismo social.

I. Sistema financiero interno y la intervención de la Reserva Federal

La última crisis global estalló en EEUU con el colapso del mercado de las hipotecas *subprime* provocando una desestabilización en el sistema financiero sin precedentes en la historia reciente. La magnitud de la crisis ha forzado al gobierno de ese país a tomar medidas económicas extraordinarias y no convencionales. La posibilidad inmediata de una crisis sistémica de solvencia en los mercados financieros, forzó a la Reserva Federal (FED) a implementar política monetaria que se tradujo en cambios garrafales en la composición y magnitud de las hojas de balance de esta institución. Los resultados de estas nuevas medidas tomadas en materia de política monetaria parecen haber servido para la estabilización del sistema financiero, pero no así para aumentar la demanda agregada en el país. Los aumentos garrafales en la base monetaria fueron en parte absorbidos por las reservas excedentes de los bancos, ante el estancamiento del crédito al sistema financiero. Se produjo, así, un divorcio entre las tasas de interés y las reservas bancarias. En este apartado se describirá la política monetaria efectuada por la FED a partir de la crisis, con los fines de evaluar la potencialidad de la misma como salida de la crisis.

La política monetaria implementada por la FED, previo a la crisis, estaba fundamentada en las bases teóricas de la *nueva síntesis neoclásico-keynesiana* o del *nuevo consenso* que se dio entre los nuevos keynesianos y la nueva macroeconomía clásica, en la década de los ochenta. La teoría monetaria de la *nueva síntesis* está comprendida dentro de los límites de la *teoría exógena del dinero*, la cual considera a la oferta monetaria como exógena, de lo que se traduce, que el Banco Central tiene la autonomía de controlar la cantidad total de dinero.

De manera, que esta *nueva síntesis* retoma supuestos de su predecesora, la *síntesis neoclásica-keynesiana*⁵, y sostiene que la política monetaria de los bancos centrales consiste en el control de la emisión de base monetaria y el control de la expansión secundaria de dinero llevada a cabo por los bancos comerciales, a través de la administración de la tasa de interés de

⁵ Esta síntesis se construyó principalmente a partir de los trabajos de Hicks (1985), Patinkin (1959) y Modigliani (1944) quienes intentaron enriquecer a la teoría marginalista clásica con los aportes que consideraban claves y novedosos en la "Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero" de Keynes (2009). Los fundamentos centrales de esta síntesis están plasmados en el modelo IS-LM. Un modelo de equilibrio estático para tres mercados (bienes, dinero y bonos), donde continuamente están en funcionamiento mecanismos autorreguladores que ante cualquier distorsión en alguno de aquellos logran restablecer el equilibrio. Los teóricos de la síntesis suelen admitir momentos de desempleo involuntario "a la Keynes", donde los precios y salarios son rígidos a la baja y las expectativas no contribuyen a que el sistema ajuste rápidamente al equilibrio. De modo que se permite la ayuda de un agente externo, el Estado, para que actúe sobre la demanda y reconduzca al sistema hacia el pleno empleo (Kicillof, 2004).

corto plazo, mediante las operaciones de mercado abierto (Blanchard 2008, Woodford, 2003). El objetivo último de la administración de la tasa de interés (Handa, 2000) consiste en sostener un crecimiento del producto de pleno empleo (o una tasa de desempleo baja) con un nivel estable de precios (o una baja tasa de inflación). Dado que la tasa de interés interbancaria representa el costo de oportunidad de acumular reservas y que, por definición, el Banco central posee el monopolio de la oferta de las mismas, en circunstancias normales la autoridad monetaria cuenta con amplios grados de libertad para controlar esta tasa de interés de corto plazo. Luego, por intermedio de operaciones de arbitraje las modificaciones en la tasa de interés de corto plazo se traducirán en cambios en el resto del espectro de tasas de interés de la economía, influyendo en las decisiones de consumo e inversión del sector privado y afectando a la demanda agregada, de modo de moderar las fluctuaciones del ciclo económico (Beltrani y Cuattromo, 2010).

En este marco, antes de la crisis, la Reserva Federal fijaba objetivos para la tasa de interés interbancaria a corto plazo, conocida como la tasa de interés de los Fondos Federales (Federal Funds Rate)⁶, que eran alcanzados con operaciones de mercado abierto. Antes del 2007 las cuentas del pasivo y activo se caracterizaban por tener un crecimiento bastante homogéneo. El componente más significativo del activo del 2002-2007 eran los títulos del tesoro, ya sea bonos, letras y notas. En lo que respecta al pasivo, estaba compuesto en gran medida de moneda circulante, y luego en mucha menor cuantía de reservas requeridas, las cuentas del capital y otros pasivos (Keister y Mc Andrews, 2009).

En agosto del 2007 comenzaron a manifestarse los primeros de numerosos episodios de deterioro en el mercado de activos financieros, en el mercado de hipotecas *subprime*. Desde un primer momento la FED intentó manejar la incertidumbre y pérdida de confianza de los bancos con sucesivas bajas en la tasa de interés y programas de acceso al crédito fácil⁷. Estas políticas resultaron insuficientes, debido a que la tasa de interés interbancaria no lograba compensar el riesgo crediticio que un banco tomaba al prestarle sus fondos a otro banco, dados el grado de incertidumbre creciente y la posibilidad latente de necesitar esos fondos para protegerse de un futuro desalentador (Keister y Mc Andrews, 2009).

En este contexto, se corría el riesgo de que se produzca un quiebre en el mercado interbancario y de este modo se pierdan líneas de crédito a hogares y empresas por parte de

⁶ La tasa de interés de los Fondos Federales es la tasa de interés a la que los bancos se prestan fondos, a un día, con el objetivo de hacer frente a la cantidad de reservas que por ley (encaje) se deben destinar a la Reserva Federal.

⁷ Programas de *credit easing*, tales como el "Term Auction Facility", que permitía a los bancos tomar préstamos colaterales de la FED por períodos de uno a tres meses, un período más largo que lo habitual, proveyendo reservas a los bancos que tenían déficit de liquidez y, así, evitándoles el paso mal visto por la ventanilla de descuento

bancos que adquirían sus reservas para otorgar préstamos en dicho mercado. De manera que la FED se vio forzada a proveer de toda la liquidez que requerieran los bancos, para evitar el cese de pagos y quiebra de aquellos, con la aplicación de políticas monetarias no convencionales, como la compra directa de activos de los bancos comerciales y de inversión. Estas últimas medidas monetarias tuvieron un alto impacto en el tamaño y composición del activo y pasivo del Balance de la Reserva Federal. Entre las que se destacan, la compra de dos compañías hipotecarias patrocinadas por el gobierno de EEUU a principios de Septiembre, Fannie Mae y Freddie Mac.⁸ Ello se debió, a la caída estrepitosa del activo central de estas compañías, las hipotecas *subprime*, que puso en riesgo la solvencia de estas. Otra medida que impacta la magnitud del balance de la FED, es la compra que realiza de medio billón de dólares de activos, que estaban respaldados por los precios de las hipotecas *subprime*, y estaban diseminados por el sistema financiero estadounidense e internacional, a los fines de evitar una crisis de solvencia masiva ante el porcentaje significativo que estos representaban en las carteras de los bancos. Por último, se destaca entre las intervenciones no convencionales por parte de la FED la compra de la Aseguradora International Group (AIG)⁹, la cual, había sido afectada significativamente por la caída de uno de los cinco más grandes bancos de inversión del país, el Lehman Brothers.

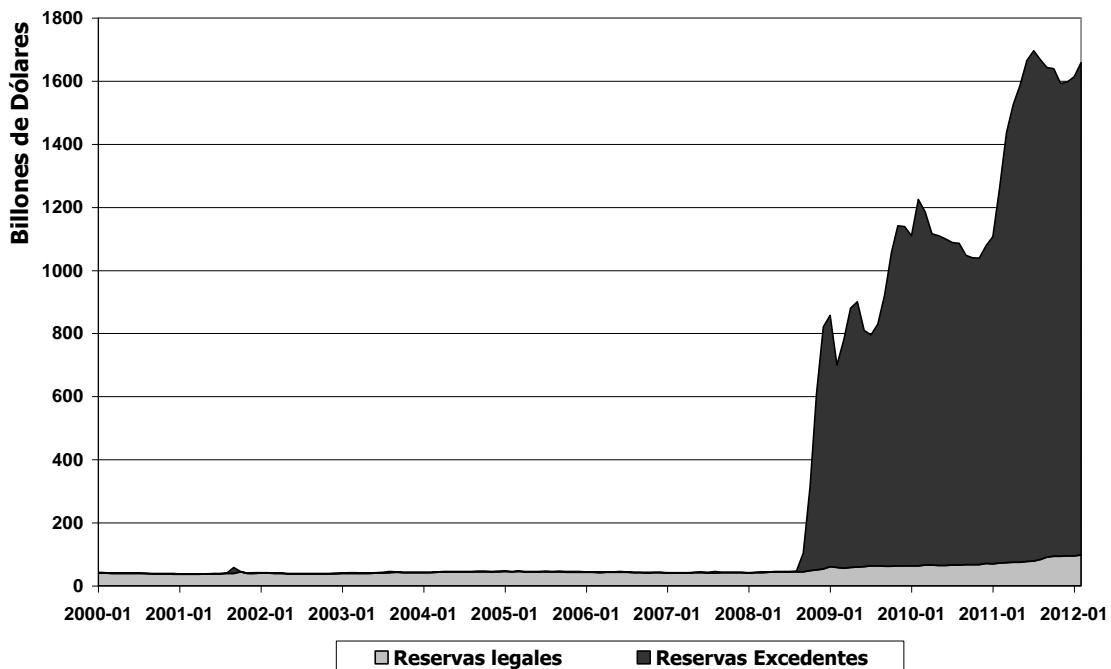
Estos cambios extraordinarios en la conducta de la FED se tradujeron en un aumento exponencial de reservas excedentes de los bancos comerciales. En el siguiente gráfico, se puede ver como entre 2000 y agosto de 2008 las reservas excedentes no subían de los 2 billones de dólares y las reservas requeridas se mantenían en promedio en los 40 billones de dólares. Mientras que luego de la crisis, las reservas excedentes pasaron a valer en 2012 US\$1500 billones y las requeridas US\$98 billones.

De acuerdo a Lavoie (2010) de la política implementada por la FED a partir de la crisis, se pueden identificar dos etapas. Una primera etapa entre septiembre 2007 y agosto 2008 en la que se destacan operaciones de la FED como prestamista de última instancia y la neutralización de las sucesivas inyecciones de liquidez que lograron no alterar el tamaño del balance de la autoridad monetaria. Y por otro lado, una segunda etapa a partir de la quiebra del Lehman Brothers en Agosto del 2008, en la que se destaca el rol de la FED como acreedor de última instancia y el incremento sin precedentes de la hoja de balance del central.

⁸ Estas entidades para septiembre del 2008 controlaban casi la mitad de los 12 billones de dólares que valía la deuda hipotecaria total vigente en el país.

⁹ Esta aseguradora tiene la función de garantizar a sus clientes el pago de sus inversiones, que pueden ser un paquete de acciones, una hipoteca, etc. Dada la caída del Lehman Brothers, esta aseguradora no conseguía dinero suficiente para cubrir sus obligaciones

Reservas totales de la Reserva Federal (2000-2012)



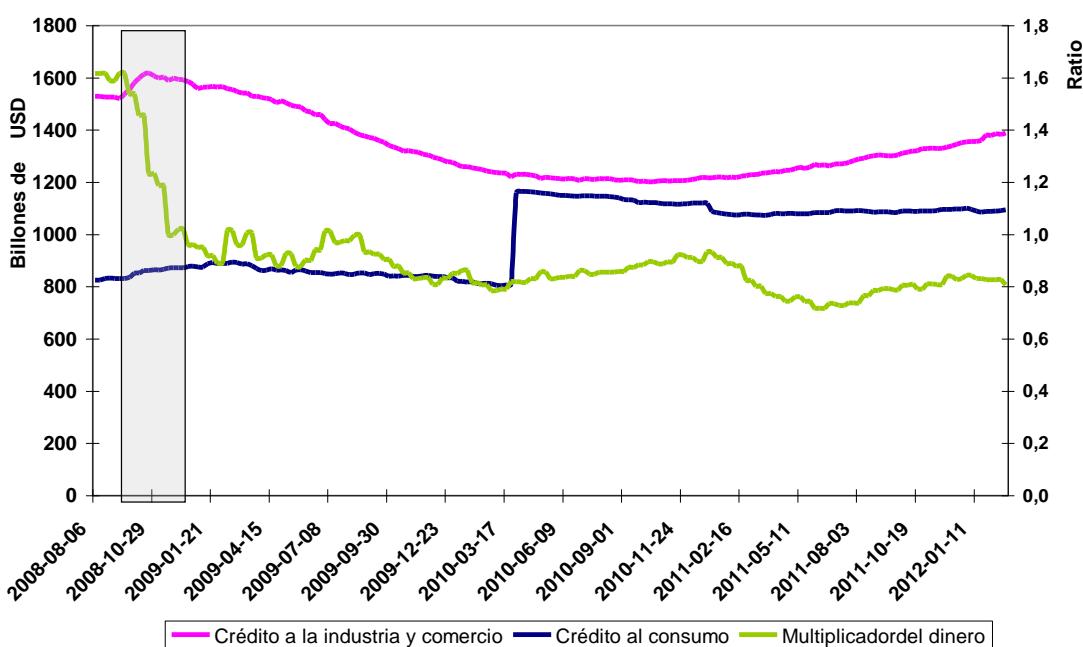
Fuente: Elaboración propia con datos de la Reserva Federal (H.3: Aggregate Reserves of Depository Institutions and the Monetary Base)

Luego de la caída del Lehman Brothers bajo un contexto de incertidumbre total, existiendo la posibilidad de que el sistema financiero caiga en una crisis sistémica de solvencia, las políticas monetarias hiper-expansivas se tradujeron en aumento extraordinario de reservas excedentes por parte de los entes financieros. Este incremento en las reservas, provocó que la FED perdiera control de la tasa de interés efectiva de los Fondos Federales, que desde fines de septiembre hasta mitad de diciembre del 2008, se mantuvo por debajo de la tasa de interés objetivo (como se aprecia en el próximo gráfico). Este hecho entra en contradicción con el concepto central que se desprende de la teoría ortodoxa del dinero, "el multiplicador monetario". Este asume que todo aumento de reservas se traduce en la multiplicación de la oferta monetaria, dado que los bancos responden expandiendo sus depósitos y préstamos, y en el agregado esto implica un aumento en el nivel de reservas requeridas a la vez que se reduce la tenencia de reservas excedentes.

Los economistas Keister y Mc Andrews (2009) explican que el efecto del multiplicador no funcionó en este contexto puesto que una vez que la tasa de interés interbancaria alcanza el nivel cero, los bancos no tienen incentivos de prestar esas reservas que les facilitó el Banco Central, y por tanto, el costo de oportunidad de mantener reservas excedentes desaparece. Esta lógica es análoga a la noción de la "trampa de liquidez" formulada por Hicks (1985), en su intento por sintetizar los aportes de John M. Keynes a la teoría económica. La *síntesis*

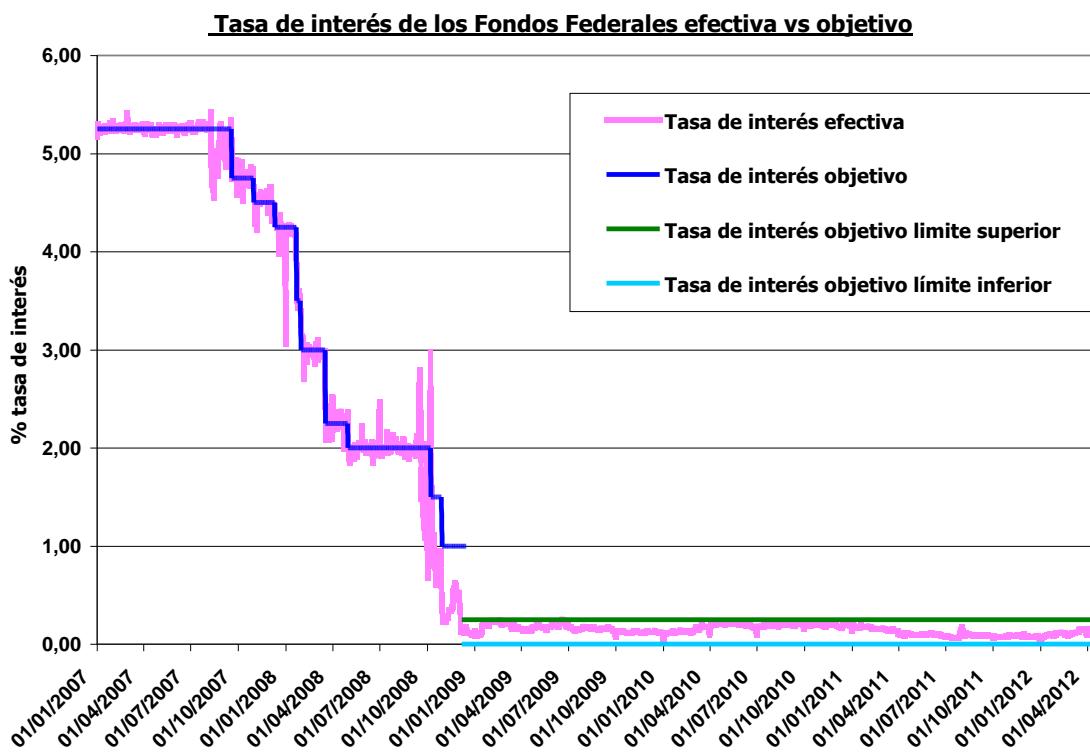
neoclásica-keynesiana interpreta esta situación como un momento excepcional de equilibrio con desempleo; donde aumentos en la preferencia por la liquidez por circunstancias de incertidumbre, provocaron una falla en el funcionamiento de la tasa de interés como mecanismo de transmisión entre la cantidad de dinero y el nivel de ingreso. De este modo, además de la pérdida de control de la tasa de interés de corto plazo, se verifica, a partir del primer estallido de la crisis, una caída en los flujos de financiamiento al consumo y la producción, que también son reflejados en la caída del multiplicador del dinero, como se aprecia en el siguiente gráfico.

Crédito al consumo y producción por parte de los Bancos Comerciales.
Evolución del Multiplicador del dinero (M1)



Fuente: Elaboración propia de datos de la Federal Reserve Economic Data

Para salvar la pérdida de control de la tasa de interés interbancaria, la FED comenzó a pagar intereses a las reservas excedentes, para evitar la caída de la tasa de interés efectiva por debajo de la objetivo. Esto derivó, hacia el 6 de octubre de 2008 a la implementación de un sistema de administración de tasas de interés de "pasillo", donde la tasa de interés efectiva se debería mantener en un nivel medio entre, un techo, la tasa de interés a la que se presta (del crédito primario) y, un piso, la tasa de interés a la que la FED paga las reservas. Más tarde a partir del 17 de diciembre del mismo año, la FED reconoció su incapacidad de llevar a cabo un control preciso de la tasa de interés interbancaria y se anunció que la misma iba a variar en una banda, donde el límite superior objetivo es de 0,25% y el inferior de 0%. Esto se puede verificar claramente en el próximo gráfico.



Fuente: Elaboración propia de datos de la Federal Reserve Economic Data.

En síntesis, como conclusiones preliminares en este apartado no se encuentran las causas de la crisis en el sistema financiero, puesto que dadas las políticas implementadas por la FED, el sistema financiero estadounidense ha podido sostenerse en pie y sin embargo la actividad económica (guiándonos por los recursos del incremento de emisión monetaria que fueron a parar al consumo y producción), no ha sido reactivada. Esto se contradice con la lógica del multiplicador del dinero y además demuestra que este momento de crisis, que ya lleva más de cuatro años desenvolviéndose, no responde a un típico escenario keynesiano de “déficit en empleo de recursos”. El análisis llevado a cabo en este apartado demuestra que la ineeficacia de la teoría monetaria está directamente relacionada con el ciclo productivo de la EEUU y por tanto se avanzará en ampliar el objeto de estudio, de manera de considerar no meramente las determinaciones nacionales del momento del dinero, sino también las internacionales, y en unidad con las determinaciones de la producción.

Por ende, primeramente se ahondará en las características específicas que adquiere el dólar por funcionar como dinero mundial, y los privilegios de los que esta dotación ofrece a EEUU; para posteriormente sintetizarlas con el momento de la producción.

II. El dólar como dinero mundial

Las tres determinaciones fundamentales del dinero son ser medida del valor, medio de circulación, y atesoramiento.

El desarrollo de la relación mercantil en los márgenes de las sociedades que se reproducían bajo otras formas sociales de dominación directa (esclavismo, feudalismo, y otras de carácter menos general), donde se intercambiaban tanto el plusproducto de estas formas sociales de producción apropiado por quienes detentaban tener el poder (reyes, señores, amos esclavistas, etc.), así como el plusproducto generado por pequeños grupos de productores/familias al interior de estas formas sociales (por ejemplo, el trabajo excedente de un vasallo feudal que podía apropiarse de parte de su producto, o que poseía la propiedad privada de parte de las tierras labradas) generó la necesidad de que las diversas mercancías expresaran su valor en una única mercancía. Esta necesidad brotaba de la propia relación mercantil, esta nueva forma de organización del trabajo social que se estaba imponiendo, y portaba la especificidad de que las mercancías eran producto de trabajos privados e independientes. Es decir, en tanto las mercancías eran resultado de trabajos privados e independientes para que lograsen pronunciarse como parte del trabajo social total, era necesario que en el proceso de intercambio reflejen su valor, esto es, trabajo social general materializado en ellas, en una única mercancía. Esta mercancía adoptaría la forma de equivalente general, es decir expresión general de valor, donde los trabajos concretos y privados serían reducidos al carácter que les es común, ser una masa de gelatina de trabajo social indiferenciado (Marx, 2009).

"En virtud del hecho que todas las mercancías se transforman en lienzo (mercancía que cobra la forma de equivalente general en este ejemplo), en virtud de su enajenación como valores de uso, el lienzo se convertirá en la existencia transformada de todas las demás mercancías y sólo como resultado de esta transformación de todas las demás mercancías en ella, directamente en materialización de tiempo de trabajo general, es decir en producto de la enajenación universal, en supresión de los trabajos individuales" (Marx 2005:31).

De este modo, esta mercancía (dineraria), en una relación opuesta a las demás, involucraba su valor de uso para ser meramente expresión ideal del valor de las otras mercancías (de todas ellas) que la diferenciaban dentro del mercado al expresar sus respectivos valores en unidades de esta única mercancía. Por ende, existieron ciertos valores de uso particulares que históricamente mejor cumplieron este rol, dadas las necesidades específicas de la función de medida de valor: la homogeneidad y divisibilidad.

Al ser la medida de los valores, en cuanto encarnación social del trabajo humano, por tanto, forma universal del valor, esta mercancía, contrariamente a todas las demás, era directamente intercambiable y se transformaba de medida ideal de estos valores en su figura

real. Por ende, mediante el movimiento de esta mercancía dineraria fluían el resto de las mercancías en el ámbito de la circulación (todavía un ámbito marginal dentro de la reproducción social). Esta nueva función, la de ser medio de circulación, implicó que esta mercancía (con este valor de uso particular de ser la mercancía dineraria) debiera poseer ciertas determinaciones, además de las ya descriptas, ser fácilmente trasladable, mueble; y tener la capacidad de portar un elevado contenido de valor por unidad física (de manera de poder trasladar mucho valor en poco volumen físico). Esto está fuertemente asociado a la circulación de mercancías y al origen histórico de los pueblos mercaderes como pueblos nómades.

El desarrollo de la circulación mercantil y del ciclo de la producción de mercancías M-D-M (cuyo fin era el cambio cualitativo de los extremos, o sea, cambiar un valor de uso por otro) implicó la posibilidad de que los individuos (ya satisfechas sus necesidades de reproducción material mediante otra forma social o incluso mediante la mercantil) atesoraran el dinero excedente (obtenido de la venta de la mercancía, o sea de la parte del ciclo M-D), sin volver a arrojarlo a la circulación, obstruyendo la realización de D-M. Esto era así porque podían querer conservar el valor de su producto, una vez cubiertas sus necesidades de reproducción. Y asimismo, garantizarse que la forma mediante la cual conservaban este valor pudiera ser 100% enajenable en el futuro, sin la necesidad de dar el salto mortal que debían dar el resto de las mercancías. De esta forma, era el dinero la única mercancía que podía cumplir la función de atesoramiento, a la par que esta determinación le legó nuevas especificidades al objeto histórico que cumplió el rol de mercancía dineraria: ser no perecedero en su conservación de valor, tanto como objeto natural (de manera de no desintegrarse fácilmente por los procesos físico-químicos) así como por las determinaciones sociales de dicha función (no perder contenido de valor por las determinaciones económicas mismas).

Sintetizando, con las determinaciones del dinero de ser medida del valor, medio de circulación y objeto de atesoramiento, se puede explicar el tránsito desde las primeras formas objetivas de dinero (ganado, sal, varas de hierro, etc.) hacia los metales preciosos (especialmente la plata y el oro). La circulación mercantil fue separando de sí misma siempre una mercancía con las cualidades de ser homogénea, divisible, fácilmente trasladable, con elevado valor por unidad física, y no perecedero, para cumplir la función de dinero. El oro fue una mercancía que perduró largamente en la historia (tanto cronológica como espacialmente) como mercancía dineraria debido a que se ajustaba a estas determinaciones. La acuñación del oro en moneda fue la legitimación legal de esta función social del oro, como equivalente general o dinero, por parte del Estado, y las tensiones entre su denominación monetaria y su contenido de valor fueron ampliamente estudiadas por Marx.

El tránsito de la moneda al papel moneda estatal-nacional fue parcialmente captado por Marx (2009) a nivel conceptual, siendo que dichas relaciones no habían madurado lo suficiente cuando escribió su mayor obra, en 1867. En dicha época la sustitución de moneda por papel moneda era llevada a cabo por bancos comerciales, que emitían a la circulación papel moneda respaldado en sus reservas en metálico. Es importante remarcar que, por ejemplo, el Banco de Inglaterra existía desde 1694 como banco privado, y recién fue nacionalizado en 1946. El Banco Central de la República Argentina fue creado en 1935, y hasta 1890 los bancos provinciales podían emitir su propia moneda. En la actualidad dicho tránsito ha madurado largamente, e incluso se presencia el tránsito de la forma dineraria de papel moneda a la forma dineraria virtual.

El oro, analiza Marx (2005), a su vez trasciende las fronteras de la circulación interna para funcionar como equivalente general en el mundo de las mercancías, convirtiéndose en dinero mundial. En los años en los que escribe el autor, el comercio mundial se daba a través del intercambio de mercancías por metal precioso y no papel moneda. De este modo "El metal precioso vuelve a despojarse en cuanto moneda mundial, de su figura y cuño, y vuelve recaer en la indiferente forma del lingote" (Marx 2009:T1-p139).

Paulatinamente, con el desarrollo de diversas potencias coloniales, sus respectivas monedas se instalaron en el sitio de dinero mundial, desplazando a la mera moneda metálica o al lingote. Esto fue particularmente realizado en la figura de Gran Bretaña como potencia hegemónica y la libra esterlina como dinero en su respectiva esfera comercial internacional. Con la posterior hegemonía a nivel mundial de EEUU en la segunda posguerra, el dólar estadounidense se instaló en el sitio de dinero mundial (Prebisch, 1986), desplazando a todas las otras mercancías dinerarias nacionales, especialmente a la libra esterlina. La internacionalización de las cadenas productivas que acaeció décadas después con la nueva división internacional del trabajo (Fröbel et al, 1980) basado en un fuerte cambio del sistema técnico (Coriat, 2004); y del capital financiero con el quiebre de la convertibilidad fija de dólares y oro, puso al dólar estadounidense definitivamente como el dinero mundial de una circulación de mercancías, valorización y acumulación de capital de escala planetaria. Las diversas economías nacionales quedaron legando determinaciones específicas a dicho unidad, más genérica.

En la actualidad el dólar estadounidense es el dinero mundial, que le brinda a dicha economía una particularidad no compartida con el resto de los espacios nacionales, una especificidad. A continuación se estudia al dólar como moneda mundial, o sea, en su carácter de medida de valor, medio de circulación y atesoramiento mundial; y dicha especificidad de la economía estadounidense al ser la que lega su dinero nacional como forma universal del valor.

II.a. Medida del valor

El dólar es la medida universal del valor. Su carácter universal no es meramente en términos de que la totalidad de las mercancías expresan su valor en dicha mercancía dineraria, sino que a su vez este proceso se da a nivel planetario. No desconocemos la vigencia de mercancías dinerarias nacionales en casi la totalidad de los espacios nacionales, pero el comercio internacional (tanto de mercancías como el de activos financieros, o sea, contemplando también otras formas de dinero particulares) está denominado en dólares estadounidense. De esta forma, dichas mercancías dinerarias quedan como tantas otras mercancías particulares que expresan su valor en dólares (mediante el tipo de cambio nominal), por lo que la forma verdaderamente universal del valor la adopta el dólar estadounidense. La compleja relación entre el dinero mundial y las formas particulares de dinero a nivel nacional no será desarrollada aquí, y está fuertemente asociada a la concepción de balanza de pagos, la teoría monetaria, y los determinantes del intercambio de mercancías y activos financieros entre países¹⁰.

Solo para hacer un pequeño bosquejo objetivo sobre esta determinación, podemos destacar que de los 52 productos transados a nivel internacional que releva el FMI para armar sus índices de precios internacionales, todos ellos están nominados en dólares estadounidenses. La elaboración de estos índices consta del relevamiento de precios de una variedad de mercancías muy significativa que contempla alimentos, bebidas, insumos de origen agropecuario (madera, algodón, etc.), metales y productos utilizados para la generación de energía (petróleo, gas, carbón); así como los mercados más diversos (representativos en cada caso en la formación del precio internacional – y nacional – del producto en cuestión) como son Australia, Singapur, Malasia, Tailandia, México, Dubái, Japón, China, diversos mercado europeos, y obviamente mercados estadounidenses (Chicago, Texas, etc.).

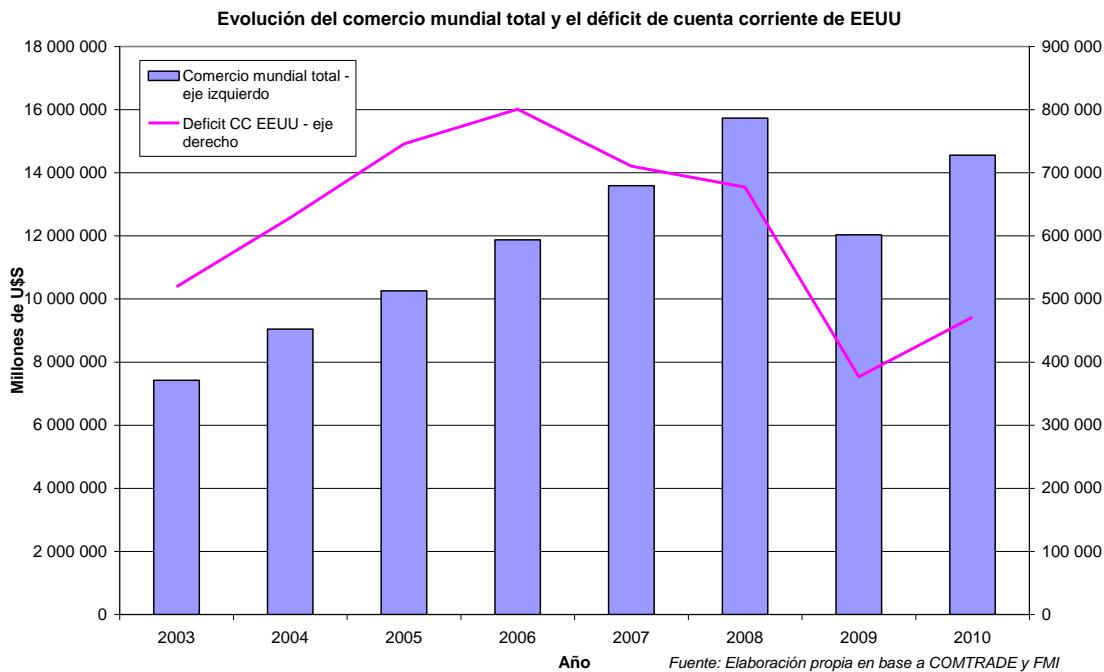
II.b. Medio de circulación

No se estudiará aquí el transito del dólar de ser la mercancía dineraria de EEUU a la mercancía dineraria universal¹¹. Solo se remitirá a remarcar que la circulación de mercancías a nivel internacional (en una valorización mundial del capital, donde el 75% del valor del

¹⁰ Solo podemos adelantar que dichas relaciones externas no son más que expresiones específicas de la valorización a nivel planetario, que se expresan mediante las variaciones del tipo de cambio y de la balanza de pagos.

¹¹ Es importante recordar que, siguiendo a Hegel, los universales abstractos no existen, y siempre están encarnados por un particular que adopta la forma de universalidad.

comercio mundial son bienes intermedios, materias primas y bienes de capital¹²⁾ es realizada en dólares o en crédito nominado en dólares, lo que genera una fuerte demanda de dólares mediante los niveles absolutos y el crecimiento del mercado mundial, que permiten que EEUU persista en fuertes déficit de cuenta corriente sin someterse a ajustes externos.



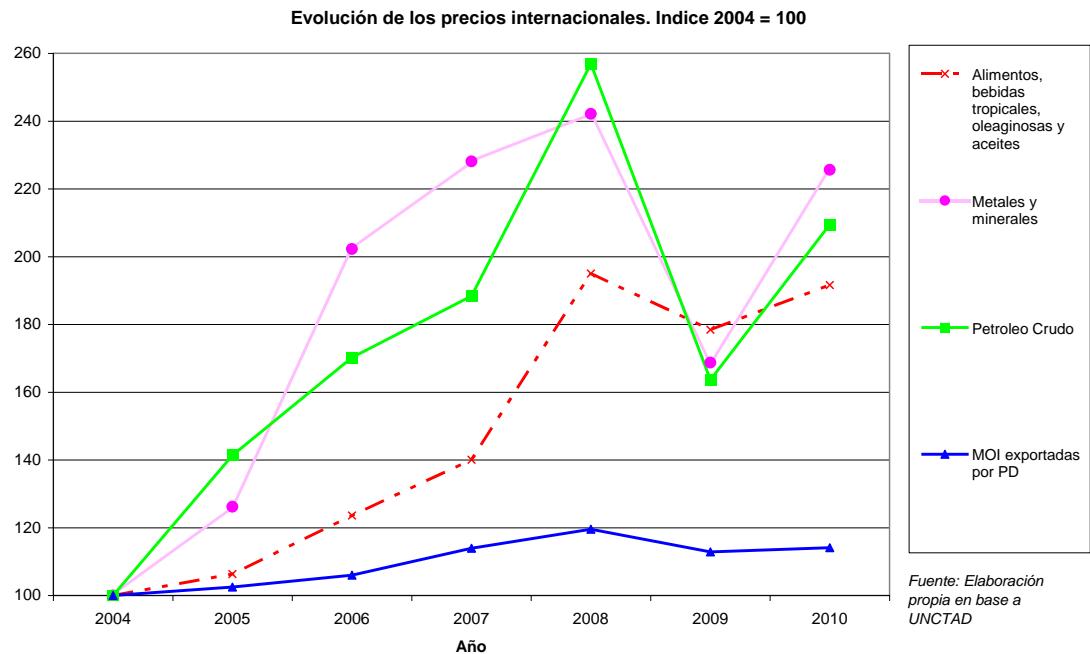
Asimismo, si EEUU inyecta al comercio mundial más dólares y crédito en dólares de los que la valorización y circulación mundial de mercancías necesita (y del crecimiento del atesoramiento mundial, véase el próximo apartado), la propia circulación purga esa liquidez excedente mediante el aumento del nivel de precios (como remarcaba Marx en la relación del oro y el papel moneda, solo que ya sin estar atada a ninguna mercancía particular, meramente por las leyes catalácticas). Es así que el persistente déficit de EEUU en la última década (fundamentado en su falta de competitividad sectorial, véase el apartado Nº 3) inyectó más liquidez al mercado mundial de lo que este demandaba, purgándose mediante la pérdida de valor de dicho dinero, o sea, mediante la inflación internacional. Más allá de ajustes de precios relativos (vinculados al aumento de la renta primaria debido a la fuerte demanda asiática de hidrocarburos y alimentos), los precios a nivel internacional han aumentado en todos los sectores. Este "impuesto inflacionario" a nivel mundial permite que EEUU mantenga sus elevados déficit de CC¹³, mientras pueda mantener este origen extraordinario de redistribución de valor hacia su economía nacional¹⁴.

¹²

Fuente: COMTRADE

¹³

Idénticamente al rol y determinaciones que poseían las minas de metales preciosos en el objeto y concepto dinerario desarrollado por Marx.

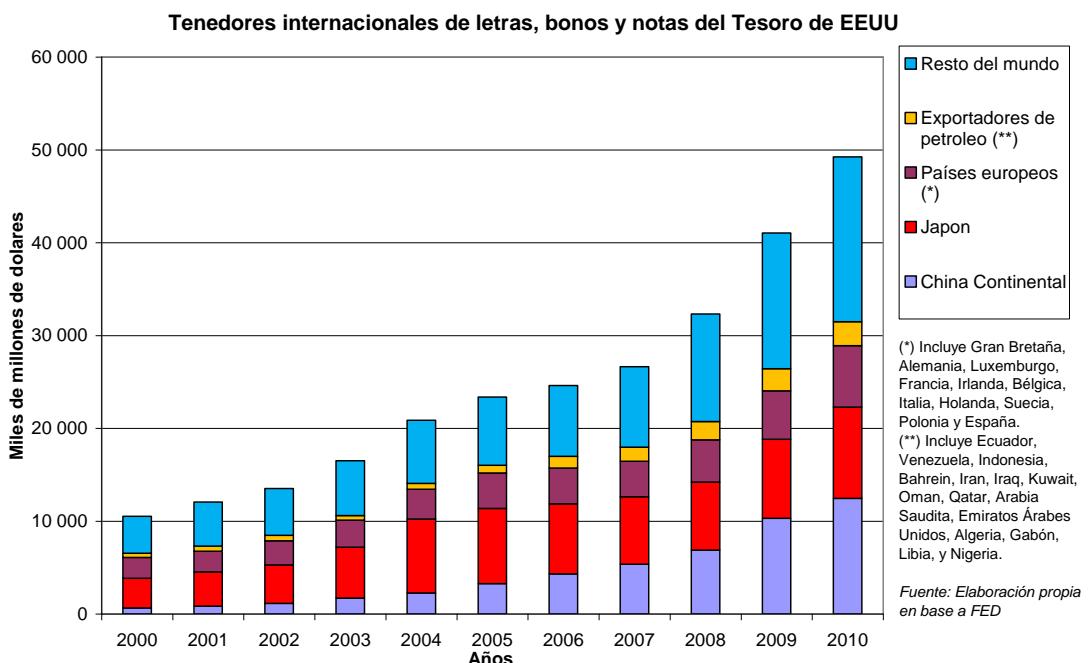


II.c. Atesoramiento

Por último, es el dólar y los bonos del tesoro norteamericano los que se utilizan a nivel mundial como reserva de valor, para el atesoramiento. El crecimiento de este atesoramiento es otra fuente extraordinaria de financiamiento del déficit de cuenta corriente de EEUU, y su evolución demuestra no solo el crecimiento en niveles de dicho déficit, sino asimismo sus principales socios comerciales que acumulan activos financieros de EEUU por poseer fuertes saldos comerciales positivos con esta economía. En este último aspecto, es interesante remarcar la fuerte injerencia de China como tenedor de activos del tesoro de EEUU.

¹⁴

Es interesante remarcar que algunos pocos analistas fundamentaban la invasión a Irak por parte de EEUU, no tanto por su elevada necesidad de petróleo, sino porque Sadam Husein había adoptado la decisión política de nominar y hacer circular el petróleo (principal *commodity* transado a nivel mundial) exportado por dicho país en euros, ante la constante pérdida de valor del dólar debido al déficit de cuenta corriente de EEUU. Véase por ejemplo http://alainet.org/active/show_text.php3?key=3439



III. Estructura productiva e inserción internacional

En los apartados anteriores, se ha analizado tanto la configuración nacional como internacional del dinero en EEUU; haciendo énfasis en la primera parte en la imposibilidad de la política económica de la FED en reactivar la economía, así como en la segunda sección en las particularidades del dólar como dinero mundial y los beneficios que esto implica para la economía estadounidense.

Sin embargo, de ninguna de ellas se pudo extraer un fundamento de la crisis actual. La propuesta de esta sección, es plantear como hipótesis que la actual crisis económica de EEUU así como de otras áreas de valorización y acumulación de capital (como por ejemplo la UE) está fundamentada en una fuerte reconfiguración regional del capital, donde parte de los procesos tanto a nivel industrial como de servicios son trasladados hacia economías asiáticas, especialmente a China durante la última década.

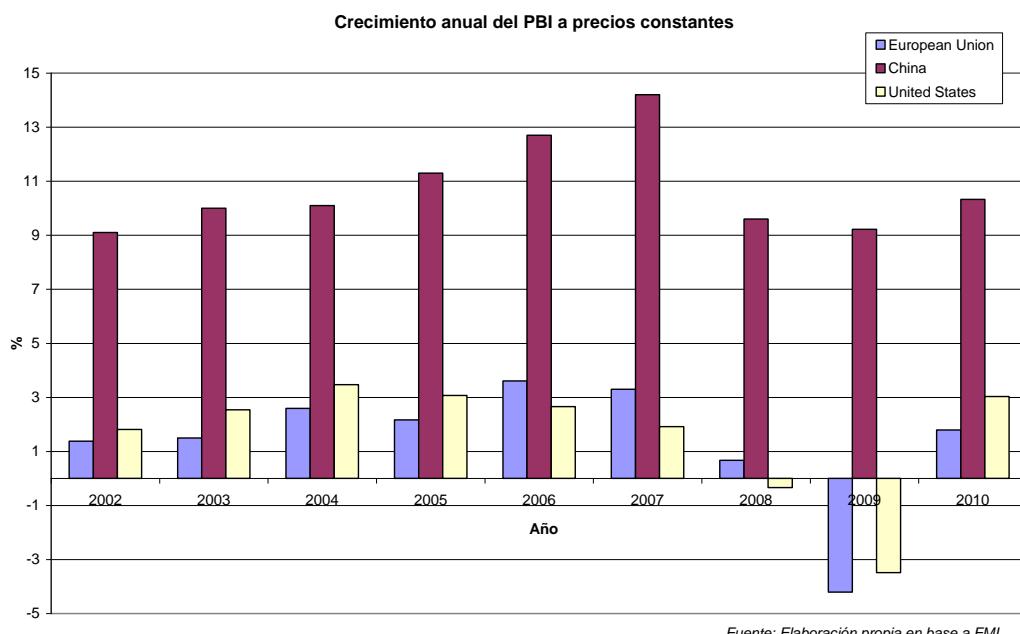
Este proceso de larga data tiene sus orígenes en el cambio de paradigma productivo acaecido hacia la década de 1970 (Coriat, 2004), con la flexibilización de las cadenas productivas, donde se combinaron las elevadas escalas fordistas (imprescindibles para aumentar la valorización mediante disminución de costos) así como la diferenciación de productos, para abarcar segmentos diferenciados de la demanda y captar ganancias extraordinarias monopólicas. Asimismo, el desarrollo de las tecnologías de informática y

comunicaciones (TIC) permitió la gestión de las inversiones extranjeras directas originarias de los países desarrollados (PD) en los países en desarrollo (PED). La fragmentación de los procesos productivos, tanto para el caso de los procesos de transformación técnico-material en sí mismos, como para la naciente diferenciación entre industria y servicios a empresas (actividades que antes estaban contenidas en una misma unidad productiva, como son la gestión administrativa y contable, comercialización, administración financiera, investigación y desarrollo, etc.) significaron ganancias por especialización y escala para las unidades productivas (siguiendo el concepto básico de Adam Smith de división del trabajo) que asimismo permitieron la deslocalización geográfica de muchos de estos procesos. Como bien advierten Fröbel et al (1980), los PED recibieron las inversiones originarias de PD que iban a buscar recursos claves para aumentar su valorización, especialmente la mano de obra barata asiática (donde existía un extenso ejército de reserva) y el diseño de incentivos de parte de los gobiernos para favorecer esta localización de inversiones (subsidios a la exportación, exenciones impositivas, zonas francas, etc.). Esto explicaba la industrialización tardía de PED (por ejemplo los nacientes tigres asiáticos) así como el desempleo industrial existente en los PD hacia fines de la década del 70. Sin embargo, la industrialización ya no estaba asociada a un fuerte crecimiento del ingreso, y menos aún a desarrollo, debido a que estas inversiones localizaban en los PED solo pequeños fragmentos de los procesos industriales, de baja intensidad tecnológica (procesos estandarizados de alta relación capital/trabajo y baja generación de valor agregado) y por ende, que requerían una baja calificación laboral, de manera de aprovechar los bajos salarios asiáticos sin incurrir en elevados costos de capacitación. Sin embargo, los eslabones de elevado contenido tecnológico a nivel industrial así como en los nacientes servicios (especialmente procesos de investigación y desarrollo) seguirían localizadas en los PD (Sunkel, 1985) para aprovechar el bagaje de conocimiento de trabajadores altamente calificados generado por la antigua integración industrial hacia el interior de esas economías. Estos cambios a nivel tecnológico y sus consecuencias regionales profundizaban el carácter mundial de la valorización y acumulación de capital y la competencia entre capitales, al estar los procesos técnicos y las cadenas de valor cada vez menos integradas a nivel nacional. Años después la maduración de este proceso será captada por los conceptos de “cadenas globales de valor”.

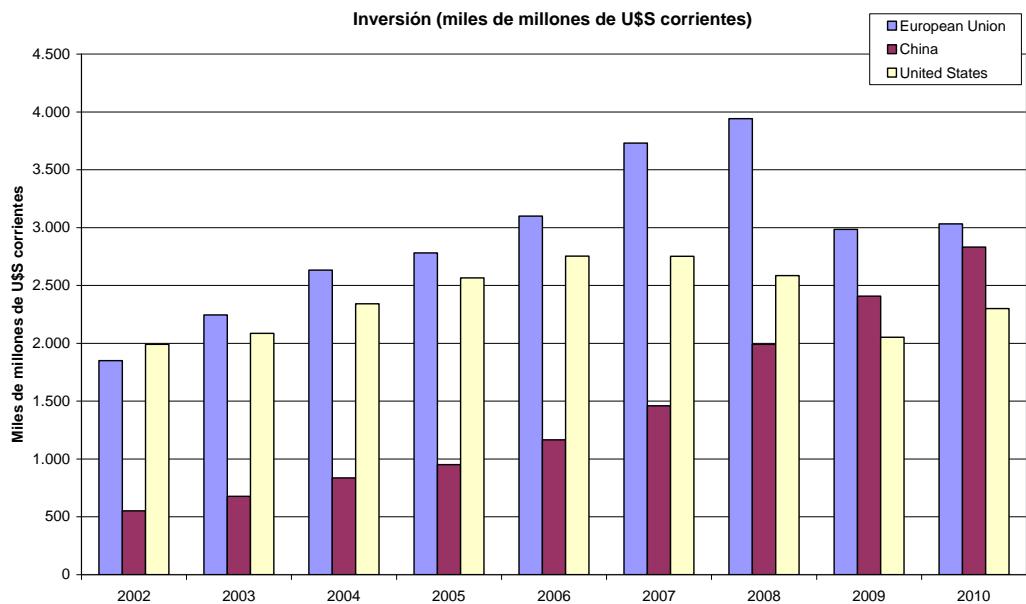
En la actualidad pareciera estar repitiéndose el fenómeno de fines de 1970 pero con un nuevo actor clave: China. El desarrollo de la relación social de producción capitalista (con la mercantilización de la fuerza de trabajo y diversos medios de producción) que implicaron las políticas transformadoras del régimen comunista, implementadas por Deng Xiaoping a comienzos de la década del 70, culminaron con el ingreso de China a la OMC hacia finales del 2001, lo que la posicionó como un socio comercial internacional en igualdad de condiciones en términos de aplicación de políticas comerciales de frontera.

De esta forma, nuestro marco de análisis sobre la crisis en EEUU se centrará desde ese episodio en adelante, considerando que dicho ingreso generó un fuerte incentivo a los capitales para relocalizar inversiones en dicha región, de manera de aprovechar tanto la mano de obra barata así como los fuertes diseños de incentivos que implementa el gobierno chino, especialmente como plataforma exportadora (considerando la ya mencionada internacionalización de las cadenas de valor). Este proceso ha impactado en varios sectores de la estructura económica de EEUU, especialmente los de procesos productivos menos intensivos en tecnología y donde el costo salarial es más determinante para la valorización.

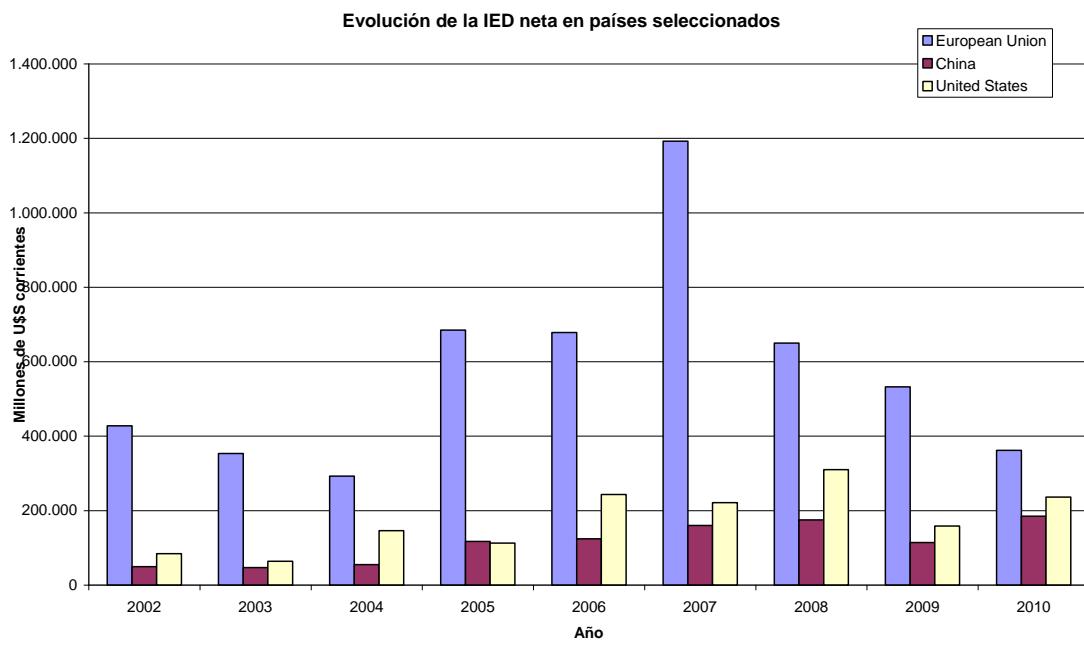
Como primera aproximación, se puede apreciar el fuerte crecimiento de China en la última década en contraposición al crecimiento poco significativo de EEUU y la UE, que para 2008-09 se tornó en recesión y se manifestó mediante una crisis financiera.



Como ya se ha destacado, los volúmenes de inversión en caída en países centrales como EEUU y la UE han sido compensados por la creciente acumulación de capital en China. Es importante remarcar que los excesivos bajos salarios mantienen a la reproducción de la fuerza de trabajo en niveles muy bajos (que pueden estar asociado tanto a una muy incompleta y lenta occidentalización de las costumbres y las prácticas políticas, ahondada por el férreo control del gobierno en diversos ámbitos de la vida política y cultural del país) permiten que China posea elevadísimas tasas de ahorro e inversión. Esta última rondó el 43% en promedio para toda la década, y en el 2009-2010 incluso ascendió al 48%; en clara contraposición al 18.5% y 20% de EEUU y la UE en promedio para los últimos diez años, incluso en niveles inferiores a partir del desarrollo de la crisis.

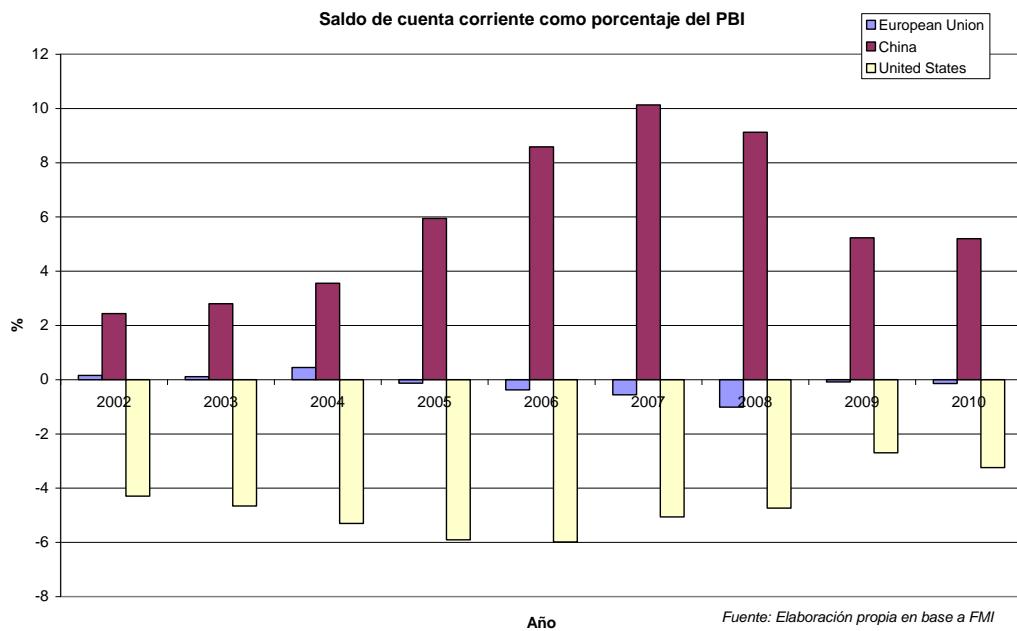


Otra determinación que corrobora la relocalización del capital, de manera de acumular capital en China para maximizar su valorización, se expresa en que este país ha cerrado la brecha existente con las otras potencias en términos de IED neta. En contraposición a EEUU y la UE, la IED neta en China prácticamente no se vio afectada por la emergencia de la crisis en dichos países, donde si hubo una desaceleración, lo que permitió la convergencia ya mencionada.



III.a. La competitividad externa

El ingreso a la OMC de China ha perjudicado fuertemente la inserción internacional de EEUU, especialmente en los sectores más intensivos en tecnología dentro del entramado industrial. No solo EEUU se ha visto afectado por este nuevo competidor en igualdad de condiciones en términos de políticas comerciales, sino también la Unión Europea. Ambas regiones vieron crecer sus déficit de cuenta corriente a la par que China iba aumentando su superávit, especialmente motorizado por su fuerte saldo comercial. La crisis comenzada en 2008 permitió el ajuste de esta fuerte brecha externa mediante la caída de actividad en EEUU y la UE, así como la devaluación de sus monedas con respecto al Yuan, especialmente para el caso del dólar.



Como se puede apreciar en la siguiente tabla, EEUU ha visto consolidarse su elevado déficit comercial en bienes de capital y bienes de consumo durable, como contraposición del explosivo crecimiento de las exportaciones netas de China en estos rubros, su principal proveedor. Por otra parte, el fuerte déficit de esta economía emergente en términos de partes y piezas para bienes de capital no se ha presentado como una oportunidad de inserción comercial para EEUU (un exportador neto del rubro) sino que la misma ha sido acaparada por otros competidores, especialmente Alemania y Japón. En cuanto a los insumos industriales, la caída del déficit de EEUU está asociada a un crecimiento de su desempeño exportador mayor al ritmo que llevaron las importaciones, más allá de que persiste en un elevado déficit comercial.

País	Saldo comercial sectorial para países seleccionados (millones de dólares)											
	Bienes de capital			Partes y piezas de bienes de capital			Insumos industriales elaborados			Bienes de consumo durables		
	Prom. 2002-2004	Prom. 2008-2010	Variación	Prom. 2002-2004	Prom. 2008-2010	Variación	Prom. 2002-2004	Prom. 2008-2010	Variación	Prom. 2002-2004	Prom. 2008-2010	Variación
China	13.330	185.783	172.453	-45.445	-72.803	-27.358	-38.007	30.119	68.126	28.834	83.521	54.687
Hong Kong	-2.781	-1.023	1.758	-3.544	-4.774	-1.230	-4.230	-4.610	-380	2.110	-1.770	-3.880
Francia	-4.875	-15.980	-11.104	788	2.534	1.746	-14.486	-32.057	-17.571	-5.583	-13.508	-7.925
Alemania	57.311	94.578	37.267	23.912	45.345	21.433	46.918	64.505	17.587	-2.776	-3.999	-1.223
Italia	14.396	28.487	14.091	8.696	13.862	5.166	-796	-886	-89	13.714	10.828	-2.886
Japón	49.949	57.438	7.489	56.635	73.029	16.395	29.452	59.909	30.457	1.736	-5.486	-7.222
Rep. de Corea	13.940	39.412	25.473	8.395	23.513	15.118	3.488	8.489	5.001	s.d	s.d	s.d
Reino Unido	-4.627	-15.691	-11.064	-1.989	-4.798	-2.809	-21.152	-30.333	-9.181	-11.261	-14.444	-3.183
Estados Unidos	-78.465	-108.246	-29.781	13.991	8.270	-5.721	-69.902	-31.573	38.329	-52.897	-65.967	-13.070

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

III.b. La estructura productiva

Como se puede apreciar en la siguiente tabla, la caída del empleo sectorial en EEUU ha sido más intensa en los sectores vulnerables a la competencia China, como son los bienes de

capital y sus servicios relacionados. Por otra parte, otros servicios han visto incluso aumentar levemente su nivel de empleo en la última década, siendo que son intensivos en tecnología y pertenecen a eslabones donde China no ha logrado alcanzar procesos técnicos de frontera.

Empleo directo sectorial (en miles)			
Sector	Prom. 2001-2003	Prom. 2007-2009	Variación
Maquinaria y equipo	1.248	1.131	-9%
Equipo electrónico y óptico	2.040	1.626	-20%
Equipo de transporte	1.849	1.561	-16%
Servicios relacionados a maquinaria y equipo	684	631	-8%
Servicios de computación y actividades anexas	1.676	1.740	4%
Otros servicios a empresas	14.690	15.806	8%

Fuente: Elaboración propia en base a OCDE

Este proceso de competencia capitalista mediante la creciente oferta de bienes de origen chino a bajo costo redundó en una reestructuración de los sectores más afectados por la competencia de dicho país, con purga de capitales que poseen mayor brecha con los costos internacionales (fuertemente afectado por China), lo que redunda en un aumento de la productividad de dichos sectores, al persistir meramente los capitales más productivos.

Productividad por obrero ocupado a nivel sectorial (en U\$S del 2000)			
Sector	Prom. 2001-2003	Prom. 2007-2009	Variación
Maquinaria y equipo	75.776	99.107	31%
Equipo electrónico y óptico	120.666	350.560	191%
Equipo de transporte	99.364	132.041	33%
Servicios relacionados a maquinaria y equipo	212.476	242.508	14%
Servicios de computación y actividades anexas	99.756	155.085	55%
Otros servicios a empresas	69.274	73.541	6%

Fuente: Elaboración propia en base a OCDE

Asimismo, la acumulación de capital se sesgó hacia estos sectores que no se vieron tan afectados por la competencia china, siendo que los servicios relacionados a la computación y otros servicios a empresas crecieron claramente por la media de los demás sectores seleccionados.

Formación bruta de capital fijo por sector (en millones de U\$S del 2000)			
Sector	Prom. 2001-2003	Prom. 2007-2009	Variación
Maquinaria y equipo	17.844	21.440	20%
Equipo electrónico y óptico	36.823	40.725	11%
Equipo de transporte	24.772	23.383	-6%
Servicios relacionados a maquinaria y equipo	70.044	66.781	-5%
Servicios de computación y actividades anexas	26.365	35.392	34%
Otros servicios a empresas	103.923	139.613	34%

Fuente: Elaboración propia en base a OCDE

IV. Conclusiones

En este trabajo se ha partido de las tradicionales fundamentaciones de la crisis actual, con eje en el objeto de estudio nacional centrado de la economía de EEUU, para demostrar la insuficiencia de este nivel analítico, que se expresa asimismo en la ineeficacia de las políticas monetarias expansivas aplicadas por la FED. Posteriormente, ampliamos nuestro concepto y nuestro objeto para captar determinaciones del dinero más complejas y su relación con la esfera de valorización internacional. Esto nos permitió contemplar el sitial privilegiado de EEUU al ser la emisora del dinero mundial, que le permite redistribuir plusvalía a favor de su esfera nacional, manteniendo persistentes déficits de cuenta corriente.

Sin embargo, lejos de ser un fundamento de la crisis, esta determinación permite aminorar efectos más profundos que pudieran tener los fundamentos que guían la “recesión” estadounidense. Como hipótesis, hemos ampliado nuevamente el concepto para contemplar las determinaciones de la valorización a nivel internacional, con especial énfasis en la competencia China a EEUU¹⁵ como espacio nacional de valorización y acumulación del capital, particularmente en ciertos sectores industriales. Este movimiento de reconfiguración del capital de larga data, basado en un nuevo sistema técnico y la consolidación de la mercancía como relación social de producción a nivel internacional, se inició años atrás con la industrialización de los “tigres asiáticos” y se profundizó vertiginosamente con la entrada de China en la OMC hacia fines del 2001. En la actualidad, imprime una fuerte restructuración de la economía de EEUU, que luego se expresa en la re-valorización a la baja de diversos activos financieros, ajustándolos a la valorización “real”, que se vio reflejada en la quiebra y rescate de bancos en

¹⁵ algo que podría ampliarse también para el caso Europeo, pero que excede los objetivos del presente trabajo.

EEUU y a nivel internacional. De esta forma, se logra dar cuenta de la unilateralidad que representan los análisis que escinden las esferas real y financiera, y nos reencontramos con la unidad del proceso productivo, con el capital como mediación del momento de transformación técnico-material y de circulación mercantil, enfáticamente analizada por Marx. A partir de este estudio, se considera necesario retomar este desarrollo conceptual, ante las exigencias que la actual crisis nos impone para lograr explicarla así como superarla.

Bibliografía

- Astarita, R. (2010): Tasa de ganancia y crisis en EEUU, Buenos Aires. Disponible en <http://rolandoastarita.wordpress.com/2010/12/08/la-tasa-de-ganancia-y-la-crisis-2007-2009/>
- Beltrani, M. y Cuattromo, J. (2010): "Política Monetaria no Convencional", Nota técnica correspondiente al informe económico N°73, Dinero y Bancos, Tercer Trimestre, Mecon.
- Blanchard, O. y Giavazzi, F. (2005): "Rebalancing Growth in China: A Three-Handed Approach". China Economic Research and Advisory Programme.
- Blanchard, O. (2008): "The state of Macro", NBER Working paper N°14259.
- Coriat, B. (2004): "El taller y el robot: Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era electrónica". Siglo XXI de España Editores, [1993].
- Foley, Duncan (1986): "Money, accumulation, and crisis", Nueva York, Harwood.
- Fröbel, F; Heinrichs, J; Otto Kreye; O. (1980): "La nueva división internacional del trabajo: paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo". Siglo XXI de España Editores.
- Gigliani G. (2007): La oferta de dinero. Especial para IADE-Realidad económica, Diciembre.
- , (2008): ¿Cuántas variables maneja hoy el Banco Central? Especial para IADE-Realidad Económica, Abril.
- Greenspan A., (2010), "The Crisis", Brookings Papers on Economic Activity, pp.201-261, Published by: The Brookings Institution, Washington D.C.
- Handa, J. (2000): *Monetary Economics*, Nueva York, Routledge.
- Hicks, J. (1985): "Keynes y los clásicos", en M.G. Mueller, *Lecturas de Macroeconomía*, Editorial Continental, México D.C. [1937]
- Iñigo Carrera, J. B. (2008): *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Ed. Imago Mundi, Buenos Aires.
- Keister T. y J. Mc Andrews (2009): "Why Are Banks Holding So Many Excess Reserves?", Federal Reserve Bank of New York Staff Reports, N°. 380, Nueva York, Julio.
- Keynes, J. M. (2008): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, 4ed, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, [1936].
- Kicillof A. (2004): "La macroeconomía después de Lord Keynes", Documento del CEPLAD N°3, FCE UBA, Buenos Aires, Junio.

- Lavoie, Mark (2010): "Changes in Central Bank Procedures during the *Subprime* Crisis and Their Repercussions on Monetary Theory", Working Paper Nº. 606, University of Ottawa, August.
- Marx, K. (2005): *Contribución a la crítica de la economía política (2003)*, Edición siglo XXI, Buenos Aires, Argentina. [1859]
- , (2009): *El capital*, Tomo I, Vol. I, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, [1867].
- , (2006): *El capital*, Tomo III, Vol. VII, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, [1894]
- Modigliani, F. (1944): "Liquidity Preference and the Theory of Interest and Money", *Econometrica*, Volume 12, Issue 1, January, p. 45-88.
- Palley T. (2008): "Financialization: What It Is and Why It Matters", Working Paper No. 04, IMK Macroeconomic Policy Institute, Dusseldorf.
- , (2009): "After the Bust. The Outlook for Macroeconomics and Macroeconomic Policy", en *Public Policy Brief*, No. 97, The Levy Economics Institute of Bard College, Nueva York.
- Patinkin, D.: (1959): *Dinero, Interés y Precio*, Aguilar, Madrid
- Prebisch, R. (1986): "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". En: Rev. Desarrollo Económico, Vol. 26, Nº 103, Buenos Aires
- Rodrik, D. (2006): "What's so special about china's exports?". NBER Working Paper Series Nº11947, Cambridge.
- Sunkel, O. (1985): "The transnational corporate system". CTC Reporter. UN Centre on Transnational Corporations.
- Woodford, M. (2003): *Interest and prices*, Princeton, Princeton University Press.
- , (2008): "Convergence in macroeconomics: elements of the New Synthesis", documento preparado para la session Convergence in Macroeconomics?, Conferencia annual de la American Economics Association, 4 de enero.
- Yongzheng Y. (2003): "China´s Integration into de World Economy: Implicaciones for Developing Countries". IMF Working Paper.